

España gana apoyos en contra del 'opt-out

EL PP SE COMPROMETE CON FEMS A RECHAZAR LA MODIFICACIÓN

El rechazo del último Congreso Laborista en Reino Unido a las modificaciones que se pretenden introducir en la directiva de tiempo de trabajo, además de los apoyos recabados por los sindicatos, que organizan el 7 de octubre una jornada en contra de las 65 horas, permiten ser optimistas de cara a la votación en diciembre de la Eurocámara.

M.R./J.G.

GM Madrid

A la caza del voto. Así define el eurodiputado socialista Alejandro Cercas la situación que se está viviendo en los pasillos del Parlamento Europeo de cara a la aprobación definitiva, en el Pleno del 16 y 17 de diciembre, de la modificación de la directiva de tiempo de trabajo, que pretende ampliar la jornada laboral semanal de un médico de 48 a 65 horas y no considerar tiempo de trabajo el periodo inactivo durante una guardia.

Es más, tal y como ha explicado Cercas a GACETA MÉDICA, el texto aprobado en el último Consejo de Ministros de Asuntos Europeos —en el que sólo España y Grecia votaron en contra— no sólo no considera el tiempo de guardia como tiempo de trabajo, sino que lo contempla como tiempo de reposo compensatorio, según lo cual un médico que hiciera su jornada habitual y después tuviera una guardia con 10 horas de tiempo inactivo, éstas le contarían como tiempo de reposo e inmediatamente podría empezar una nueva jornada. Según el eurodiputado, Francia sí se ha mostrado en contra de este punto, aunque tanto este país como Italia siguen apoyando sin matices las otras modificaciones.

Sin embargo, Cercas se muestra bastante optimista ante los votos que está captando y lo que califica como un "debilitamiento" de la fortaleza británica —principal apoyo de las tesis del Consejo— tras el rechazo del último Congreso Laborista a estas modificaciones. A ello se suma la gran actividad que están manteniendo los sindicatos, que el próximo 7 de octubre han convocado una jornada europea en contra de la jornada de 65 horas. "Los diputados están muy atentos a la opinión de los trabajadores y los médicos. Si estos siguen expresando con rotundidad su oposición al proceso, habrá una mayoría que no votarán a favor de esta barbaridad", asegura, no sin reconocer la dificultad que va a suponer conseguir los 393 votos necesarios para obtener la mayoría absoluta en contra de la directiva.

"La postura del Consejo es muy dura, pero yo voy a defender hasta el final que las guardias inactivas sean tiempo de trabajo. Es una línea roja que no pienso pasar, aunque luego los estados dejen a la discusión y a la negociación colectiva nacional los matices que consideren oportunos, pero no las definiciones", apunta.

Por su parte, la Federación Europea de Médicos Asalariados (FEMS), que celebra esta semana su asamblea general en Varsovia, y la CESM española también trabajan a destajo para lograr los apoyos necesarios en contra de la modificación de la directiva. El vicepresidente de FEMS, Carlos Amaya, y el secretario general de CESM, Patricio Martínez, han mantenido una reunión con una nutrida representación del PP, encabezada por Ana Pastor, secretaria de asuntos sociosanitarios, Julio Sánchez Fierro, secretario de Participación Ciudadana, el diputado Juan José Echániz, Mario Mingo, portavoz de Sanidad en el Congreso y el europarlamentario Juan Naranjo. En el encuentro, el PP, grupo mayoritario en Estrasburgo, se ha comprometido a votar en contra de la modificación de la directiva, como ya lo ha hecho en el Parlamento español.

Lo mismo espera Amaya de los europarlamentarios socialistas, para lo que ya ha solicitado una reunión con Soledad Pérez, secretaria de Bienestar Social en la nueva Ejecutiva del PSOE. Además, el vicesecretario general de los socialistas, José Blanco, visitó Bruselas hace unos días, donde fue informado de lo que supone la modificación de la directiva para la profesión médica.

La vista está puesta ahora en el Pleno de diciembre del Parlamento Europeo.

Gaceta Médica